

EL POPULAR

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 50. En Portugal, 30. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico y 10 rs. línea. Anuncios de UN REAL línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios corrientes a precios convencionales.
Todá la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XII.

Jueves 17 de Junio.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS, NUESTRO AGENTE
EN LONDRES
MR. AUGUST SIEGLE
110, LEADENHALL S. E. C.

OBSERVACIONES.

Si POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vayan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares a 10 y 50 céntos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación. No se admiten sellos de guerra.

N.º 3309.

EL EMPRÉSTITO DE CUBA.

La Gaceta publicó ayer un real decreto del ministerio de Ultramar fijando el día en que ha de abrirse, y las condiciones en que ha de hacerse, la suscripción a los billetes hipotecarios creados para la unificación de la deuda de Cuba.

Vamos, pues, a examinarlo por artículos, para proceder con mas método y hasta mayor exactitud:

«Artículo 1.º Se abre suscripción para negociar 520.500 billetes hipotecarios del Tesoro de la isla de Cuba, importantes 260.250.000 pesetas nominales, de los creados por el real decreto de 12 de Junio corriente en virtud de lo dispuesto en el art. 16 de la ley de presupuestos de Cuba.»

Este artículo nada ofrece de particular.

«Art. 2.º El tipo fijo para la suscripción es el de 83 por 100 del valor nominal de los billetes. La suscripción se abrirá el día 30 del corriente mes de Junio, a las ocho de la mañana, en el Banco Hipotecario de España y en el Banco de Castilla en Madrid, en el Banco Hispano Colonial en Barcelona, y en los demás puntos de España ó del extranjero que el Gobierno determine, y quedará cerrada el mismo día a las doce de la noche.»

Los establecimientos que abran la suscripción pública percibirán 14 por 100 de comisión sobre el importe efectivo de los billetes que se adjudiquen a las suscripciones realizadas y liquidadas en cada establecimiento, siendo de cuenta de estos el pago de corretaje a los agentes y corredores y el de los gastos de publicidad. La suscripción total queda desde luego garantizada al Tesoro de Cuba, cuya obligación ha contraído el mismo Banco Hispano Colonial, según contrato.»

Aunque en este artículo se dice que el tipo fijo es el de 83, pronto verán nuestros lectores como no es este el tipo verdadero, sino otro mas bajo. ¿Y por qué se apela a estos recursos?

No lo sabemos como no se cuenta con que el público no lo entiende pero lo cierto es que ya es cosa habitual en España armar un enredo para las suscripciones, de suerte que aparezca colocarse la emisión a un tipo superior al real.

Tampoco nos explicamos por qué la suscripción en Madrid ha de abrirse en dos Bancos y no en uno solo. No se olvide que el Sr. Sanchez Bustillo, actual ministro de Ultramar, ha sido gobernador del Banco Hipotecario en los dos primeros años de su existencia, y vicegobernador hasta que ha subido al Ministerio, con lo cual no se entiende que queramos atribuir ningún género de parcialidad a una persona que tenemos por un cumplido caballero, pero si debemos observar que bien ha podido prescindirse de uno cualquiera de los dos Bancos.

Igualmente creemos que han debido ya señalarse los Bancos en que ha de hacerse la suscripción en el extranjero. Lo mejor sería dar a ganar la comisión a las idem de Hacienda en el extranjero, mas está ahí este diablo de Banco de París y de los Países-Bajos, padre de nues-

tro Banco Hipotecario, y luego también en Londres hay una casa que ha hecho muchos negocios en España, y comprendemos que no podrá ser lo primero, pero de todos modos han debido ya fijarse los establecimientos en que se haga la suscripción.

Toda vez que la suscripción solo dura un día, debe considerarse como un negocio muy seguro, como en efecto lo es, pues es indudable que dentro de poco se elevarán los nuevos valores al 90 ó mas; así es que, según nuestras noticias, se logrará colocar unos 44 millones de duros en Barcelona, y nos inclinamos a creer que ha podido hacerse toda la colocación en España, con lo cual se ahorra al Gobierno cotosos giros y comisiones.

«Art. 3.º Los pedidos para la suscripción se harán en los ejemplares que facilitarán los centros encargados de realizarla, expresando el número de billetes hipotecarios que desea obtener cada suscriptor, acompañando el resguardo del respectivo centro que acredite haber a satisfacción el 20 por 100 del valor nominal de los billetes que pide, y ofreciendo pagar el resto en los plazos que el artículo siguiente detemina.»

Si los pedidos de suscripción excedieren de los 520.500 billetes, se hará el correspondiente prorrateo, y en este caso lo que en el primer pago exceda del 20 por 100 de los billetes que hayan de recibir se aplicará al segundo plazo y sucesivos, con la bonificación correspondiente a la diferencia anticipada. La adjudicación de los billetes que a cada suscriptor correspondan tendrán lugar antes del 8 d Julio próximo.

«Art. 4.º El pago del importe de la suscripción se hará en los plazos y proporciones siguientes:

20 por 100 en el acto de la suscripción
20 por 100 el 31 de Julio próximo.
20 por 100 el 31 de Agosto próximo.
20 por 100 el 30 de Septiembre próximo.

83 por 100.

A cuenta de este último plazo se admitirá en pago el importe del primer cupon de los billetes hipotecarios.»

En las últimas líneas está parte de la malicia de la operación, por que el cupon importa el 3 por 100 semestral, y aun mas en efectivo, de suerte que ya no es a 83, como se dice en el segundo artículo.

«Art. 5.º Los suscriptores podrán realizar los plazos a que se refiere el artículo anterior en efectivo ó en pagados expedidos por el ministerio de Ultramar, ó en letras del mismo a cargo de las comisiones de Hacienda de España en el extranjero, haciéndose en este caso el descuento de los efectos a razón de 6 por 100 anual por los días que les falte hasta su vencimiento. Los suscriptores podrán anticipar los plazos, y en este caso tendrán derecho al abono de intereses a razón de 6 por 100 anual.»

Aquí ya perdemos la cuenta, por que habrá caballero que obtenga los billetes a algo menos de 80.

«Art. 6.º Conocida y publicada la parte proporcional que corresponda a cada suscriptor, podrá satisfacerse su importe al vencimiento de los plazos ó por anticipación, con arreglo a lo determinado en el artículo anterior.»

El pago total es el que dará derecho a recibir los billetes, y mientras estos no se hallen confeccionados, carpetas provisionales emitidas por el Banco Hispano Colonial, con expresión de la numeración correspondiente a los billetes que representen.

«Art. 7.º El Banco Hispano Colonial centralizará los productos de la suscripción, y remitirá al ministerio de Ultramar la oportuna cuenta general de productos y gastos tan luego como terminen todas las mencionadas operaciones.»

¿Y los centralizará dónde? porque aquí vemos otra fuente de giros.

«Art. 8.º El ministro de Ultramar adoptará las demás disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto.»

Que aproveche.

Ahora ya los valores públicos tienden a no rendir sino un 5 por 100 de interés, y hé aquí que de improviso se lanzan a la voracidad de los especuladores nuevos valores. Antes era a expensas del Tesoro peninsular; ahora será a expensas de Cuba.

Anoche han estado en casa del Sr. Sagasta gran número de sus amigos políticos, con objeto de conocer la opinión del jefe de las izquierdas dinásticas, con ocasión del debate habido ayer tarde en el Congreso.

Según se nos dice, el Sr. Sagasta se mostró, como siempre, muy reservado, haciendo tan solo explicitas y terminantes declaraciones en bien del arraigo de las instituciones y de los propósitos monárquicos del partido constitucional-liberal que, en concepto del señor Sagasta, hoy, menos que nunca, debe perder la fe en sus ideales, toda vez que se encuentra frente a frente de un Gobierno que, en concepto del orador constitucional, no responde a las necesidades del país.

Con respecto a la época en que el partido constitucional-liberal puede esperar el triunfo de sus ideas, el Sr. Sagasta parece que se mostró muy reservado también; pero cree firmemente en un cambio de política antes que se proceda a las elecciones de diputados provinciales, porque solo de tal modo entiende este hombre público que puede el nuevo partido hallar medios fáciles de gobernar.

La exportación de vinos a Francia se ha convertido en una manía, muy provechosa para nuestro país. Los comisionados de varias casas extranjeras, según escriben del Priorato, recorren aquella comarca y parte de la provincia de Lérida comprando ya la cosecha próxima. En esta última han ofrecido pagar el vino a 30 pesetas la carga, entregando la mitad del precio el día que se cierre el trato y la otra mitad al recibir el caldo. En el Priorato los precios que se ofrecen son mucho mas crecidos.

Mucho nos complace dejar consignada esta noticia, que redundará en obsequio de una de las clases

cuyos intereses siempre hemos defendido; pero bueno fuera que por parte de los cosecheros de los ricos vinos del Priorato se tuviera en cuenta que, de vender ya la próxima cosecha en su totalidad, bien pudiera mas tarde echarse de menos en los mercados nacionales aquel producto, y se tuviera que apelar a las mismas casas compradoras y extranjeras, que quizá nos lo vendan carísimo y adulterado.

Por lo demás, damos la enhorabuena a los labradores de aquella parte de Cataluña, porque con esto prueban evidentemente que la cosecha se presenta mas que satisfactoria, cuando ya recorren compradores que prometen pagar el vino a tan buenos precios y se cierran tratos tan ventajosos.

Según las noticias mas fidedignas, el estado general de las cosechas en nuestra Península presenta el mas inmejorable aspecto. La esperanza renace algun tanto en el ánimo de los labradores, y todo induce a creer que la futura recolección ha de proporcionar el consiguiente movimiento comercial que permita las mayores cotizaciones.

Si en nuestro país las luchas políticas cesaran de ahondar mas y mas el ideal de todas las clases, y los hombres públicos todos se consagrasen en principio a dar cumplida satisfacción a las exigencias de la producción, otro sería el porvenir y mas laudable el fin que aquellos se proponen; pero, desgraciadamente, la política todo lo esteriliza, y los que confiando en ella esperan alcanzar algun motivo de justa satisfacción, los desengaños vienen a confirmar nuestras creencias de que mientras no se acaben para siempre el afán y el miedo y no se ampare al labrador, nada bueno podrá resultar, aun cuando la Providencia venga a favorecernos con cosechas como la que se espera actualmente alcanzar.

En el término municipal de Tomelloso (Ciudad Real), descargó días pasados un enorme pedrisco, que duró por espacio de tres cuartos de hora y destruyó la mayor parte del viñedo como nunca se ha visto.

La mayor parte de las granizadas era del tamaño de los huevos de gallina y no caían apenas gotas de agua.

Infinidad de cosecheros han quedado arruinados, y han perecido algunas bestias con el pedrisco.

Dice El Eco de Asturias:

«Pasaron de 27 millones de pesetas lo que se adeuda a los maestros de escuela de toda España, y pasan de treinta y siete millones quinientos mil pesetas, lo que se gasta en corridos de toros por las empresas. Pero ¿qué tiene esto de extraño, si se gastan 70.000 duros en la redac-

ción de La Gaceta Agrícola, que es un papel mojado.

Para todo hay dinero en este país menos para pagar a los infelices maestros.

Pues, querido colega, cuénteselo usted... a su paisano.

Ha continuado en el Senado la discusión del presupuesto de gastos.

A excitación del señor marqués de Casa Jimenez, ha declarado el señor ministro de Hacienda que el aumento del cuartillo en los intereses de la Deuda consolidada, y medio por ciento en las amortizables que hay que satisfacer en el año económico de 1881-82, se abonará con la misma puntualidad y exactitud que se pagan los semestres vencidos.

Añadió el Sr. Cos-Gayón que serán fielmente respetados todos los compromisos contraídos y convenios celebrados con los tenedores de la Deuda del Estado.

Anoche se recibió la triste noticia de haber fallecido en Zamora el general Ruiz Zorrilla, hermano del hombre público del mismo apellido.

El Senado ha mirado mas por los intereses públicos que el Congreso.

La comisión ha informado negativamente sobre el sueldo de 30.000 reales que se trataba de regalar a tres ilustres viudas.

Ayer por fin terminaron los debates sobre el voto de confianza que tantos días han durado, y que tan febril excitación han causado en ambos Cuerpos Colegisladores, los círculos políticos, la prensa y el país en general, aun cuando este creemos que los ve desde la barrera y como mero espectador.

¿Cuál es el defecto de estos debates? Mil veces lo hemos indicado: la vaguedad, y, por lo tanto, la esterilidad. En todas partes versan los debates sobre cuestiones concretas, y las diferencias de los partidos se entablan también, para ser Poder ó aspirar a él, en el terreno de las soluciones. Aquí nada de esto sucede. Lo mismo que vimos en las Cámaras oímos en Academias, y a veces de estudiantes. Así es que no nos entusiasmos por estas manifestaciones ruidosas.

La sesión de ayer ha sido la mas acalorada y accidentada de todas. La intervención del Sr. Pidal, que hizo un llamamiento al partido carlista, a fin de que, virando en redondo, vaya a reforzar las huestes del partido liberal-conservador, promovieron escenas casi tumultuosas, que aumentó el dilema del Sr. Sagasta, que habrán visto nuestros lectores en la sección correspondiente.

Los comentarios son tantos, que es imposible expresarlos cumplida-

Quise despertar su generosidad, cual si el amor no fuese el mas egoísta de todos los sentimientos, y por consiguiente, cuando es herido, es ménos generoso. Procuraba, por medio de un esfuerzo raro, conmoviera con la desgracia que experimentaba si permanecía a su lado; no conseguí sino exasperarla. La prometí ir a verla a Polonia; pero no vió en mis promesas sino expansión y sin abandono sino la impaciencia de separarme de ella.

El primer año de nuestra residencia en Cadeu había terminado sin que se verificase ninguna mudanza en nuestra situación. Cuando Eleonora me hallaba triste ó abatido, se afigía en un principio, se ofendía después, y me arrancaba, por medio de sus vituperios, el secreto del por qué había querido ocultar. Por mi parte, cuando Eleonora parecía estar alegre, me irritaba de verla disfrutar de una situación que me privaba de mi

felicidad, y la turbaba en este caso goce por medio de insinuaciones que la patentizaban lo que sufría interiormente. Nos insultábamos, pues, alternativamente con frases indirectas, para pronunciarse después en protestas generales y vagas justificaciones, y para permanecer de nuevo silenciosos, porque estábamos convencidos mutuamente de todo lo que íbamos a decirnos, que nos callábamos para no oírlo. Algunas veces uno de nosotros estaba dispuesto a ceder, pero carecíamos del momento favorable para unirnos. Nuestros corazones, desconfiados y heridos, no se avenían ya.

Preguntábame muchas veces por qué permanecía en estado tan agustoso; me respondía que, si me alejaba de Eleonora, me seguiría y habría provocado en nuevo sacrificio. Dijeme a mi mismo, por último, que era preciso que me separara por última vez, que nada podría

se sensaciones desagradables, demasiado débil para que cifrásemos felicidad en estar unidos. Entregrueme a estas emociones, para descansar de mi sujeción habitual. Hubiera querido dar a Eleonora pruebas de ternura que la satisficiesen, profería de nuevo con ella el lenguaje del amor; pero estas emociones y este lenguaje parecían a esas hojas pálidas y descoloridas que por un resto de vegetación moribunda crecen con languidez sobre las ramas de un árbol desahogado.

su padre a Rusia, donde durante su destierro habitara siempre. Eleonora era su hija única; tenía el aislamiento y quería le prodigase sus cuidados; todas sus investigaciones se dirigieron a descubrir la morada de su hija y desde que la supo, la invitó vivamente a que se reuniera con él.

No podía profesar un afecto verdadero a un padre a quien no recordaba haber visto, pero conocía, no obstante, que era deber suyo obedecer; aseguraba de este modo a sus hijos un pingüis patrimonio, y ocupaba de nuevo la posición que le habían arrebatado sus desgracias y su conlucta; pero me manifestó claramente que no iría a Polonia si no la acompañaba. «No me halla ya, me dijo, en la edad en que el alma recibe nuevas impresiones. Mi padre es desconocido para mí. Si permanezco aquí, otros le rodearán presurosos; será también feliz con ellos. Mis hijos heredarán el patri-

Amuntamiento de Madrid

mente. Unos se frotaban las manos de gusto porque el Sr. Pidal había brindado el refuerzo carlista como en tiempos de Gonzalez Bravo, y otros lo hallaban admirable.

Para algunos las frases del señor Sagasta equivalían a arrojar el Poder por la ventana, y para otros todo lo contrario.

El hecho es que se votó el voto de confianza por 246 contra 13, absteniéndose los fusionistas. De la mayoría se han abstenido algunos señores; en cambio otros, ausentes, se han adherido por carta.

Dice un periódico de la mañana: «Ayer volvió a hablarse de que muy en breve se planteará definitivamente, para ultimaria en sentido favorable al arriendo de la renta, la cuestión de los tabacos de Filipinas.

Esta noticia cobraba verosimilitud y autoridad, enlazada a la del próximo viaje que harán a Madrid los señores conde de Chandordy y duque de Decazes, a quienes se supone interesados en ese complicado asunto.

Tales rumores han vuelto a suscitar la oposición que el mencionado proyecto encuentra en todos los círculos; pero se cree que el Gobierno se halla dispuesto a vencer toda clase de resistencias.»

¿Con que el duque de Decazes?
¿También este personaje aquí?

Noticias generales.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

«Guerra.—Real decreto disponiendo que el brigadier de ingenieros D. Antonio Cheli, subinspector de dicho cuerpo en el distrito de Navarra, y el de igual clase D. Fernando Fernandez de Córdoba, subinspector en el de las Vascongadas, cambien respectivamente de destino.

Marina.—Reales decretos nombrando: jefe del personal de dicho ministerio a D. José Martínez; capitán de navío de primera clase a D. Zolito Sanchez; mayor general del departamento de Cartagena a D. Ignacio Gomez; para igual plaza del de Ferrol a D. Gabriel Pita, y comandante de la provincia marítima de Sevilla a D. Demetrio de Castro.

Otros relevando del cargo de mayor general del departamento de Cartagena a D. Gabriel Pita, y de igual cargo en el de Ferrol a D. Demetrio de Castro, y a D. Rafael Feduchi del cargo de comandante de la provincia marítima de Sevilla.

Gracia y Justicia.—Reales órdenes jubilandos a D. Tomas Gonzalez y a don Julian Campo, registradores de la Propiedad de Calatayud y Laredo.

Gobernación.—Real orden declarando que los religiosos para las misiones a Filipinas se hallan exceptuados de satisfacer la prestación personal a que se refiere el artículo 79 de la ley de Ayuntamientos.

Ultramar.—Real orden disponiendo que los pretendidos de Ultramar que pudiesen poseer el Gobierno supremo sean trasladados de una a otra provincia ultramarina, verifiquen su embarque en los plazos que para los empleados se determina en el reglamento de las carreras civiles de Ultramar.»

Se ha dicho a última hora que un diputado demócrata interpelará hoy al Gobierno sobre un hecho escandaloso ocurrido en los baños de Archena, en el que parece que ha tenido intervención el juez municipal de aquella localidad.

El Liberal ha oído decir que la opinión general de los senadores fusionistas es poco favorable al discurso pronunciado en el Congreso el lunes último por el señor Sagasta.

Sesiones de Cortes.

SENADO.

SESION DEL DIA 16 DE JUNIO DE 1880

Abierta a las dos y media, bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana, se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Galdos apoya una proposición, que fué tomada en consideración, relativa a modificar los artículos 28, 29 y 30 de la ley de reemplazos.

También lo fueron otras dos: una del Sr. Perier en favor de los niños enajenados para espectáculos públicos, y la del Sr. Santa Ana sobre concesión de una línea por tram vía de vapor, de Ocaña a Quintanar de la Orden.

Entrando en la orden del día, se aprueban sin discusión la primera y segunda sección de los presupuestos generales de gastos del Estado. A la tercera presenta algunas observaciones sobre el pago de la deuda el señor marqués de Ossa-Jimenez, a las que contestan satisfactoria mente los señores Alvarez, de la comisión, y el señor ministro de Hacienda.

El Sr. Maluquer impugna la totalidad de esta sección.

El señor marqués de Alhama, de la comisión, defiende el dictamen de la misma.

Rectifican los Sres. Maluquer y marqués de Alhama.

Quedan aprobadas las secciones tercera y cuarta, y la relativa a la presidencia del Consejo de ministros.

A la referente al ministerio de Estado, el señor marqués de Bedmar presenta algunas observaciones sobre la desigualdad de los gastos de representación asignados a nuestros ministros plenipotenciarios.

Le contestan el señor marqués de San Carlos, de la comisión, y el señor ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

Se suspende esta discusión.

Se aprueban los siguientes proyectos de ley:

Ferro-carril de Valencia a Liria.

Ferro-carril de Villena a Alcoy.

Levántase la sesión.

Eran las seis y media.

Se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Galdos apoya una proposición, que fué tomada en consideración, relativa a modificar los artículos 28, 29 y 30 de la ley de reemplazos.

También lo fueron otras dos: una del Sr. Perier en favor de los niños enajenados para espectáculos públicos, y la del Sr. Santa Ana sobre concesión de una línea por tram vía de vapor, de Ocaña a Quintanar de la Orden.

Entrando en la orden del día, se aprueban sin discusión la primera y segunda sección de los presupuestos generales de gastos del Estado. A la tercera presenta algunas observaciones sobre el pago de la deuda el señor marqués de Ossa-Jimenez, a las que contestan satisfactoria mente los señores Alvarez, de la comisión, y el señor ministro de Hacienda.

El Sr. Maluquer impugna la totalidad de esta sección.

El señor marqués de Alhama, de la comisión, defiende el dictamen de la misma.

Rectifican los Sres. Maluquer y marqués de Alhama.

Quedan aprobadas las secciones tercera y cuarta, y la relativa a la presidencia del Consejo de ministros.

A la referente al ministerio de Estado, el señor marqués de Bedmar presenta algunas observaciones sobre la desigualdad de los gastos de representación asignados a nuestros ministros plenipotenciarios.

Le contestan el señor marqués de San Carlos, de la comisión, y el señor ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

El Sr. Güell y Benet pide que los cargos de embajadores de España, cerca del Vaticano y cerca del rey de Italia, se reduzcan a uno solo, y se economicen los cuantiosos gastos del otro puesto.

Contestan el marqués de San Carlos y el ministro de Estado.

Imposible la formación de otro Ministerio; no lo era tampoco la cuestión económica, no lo era tampoco las reformas de Cuba.

Con este sistema, con esta mayoría, concluirá esta legislatura, y siempre habrá los mismos fundamentos; el Sr. Cánovas seguirá en el Poder, y ahí continuará hasta que se muera de viejo.

El ministro de la Gobernación comienza manifestando que hace mucho tiempo que se separó del Sr. Sagasta. Entre S. S. y yo hay una diferencia, y es que yo, para volver al Poder, he pasado por la desgracia. (Risas y rumores en las tribunas.)

No comprendo esos rumores; probablemente serán ayes de cesantías.

Dice que la división territorial electoral fué hecha por una ley en 1875, y no ha sido alterada.

El Sr. Sagasta recuerda que el señor Romero Robledo se separó del orador y del partido dinástico de D. Amadeo el día en que dejó de ser Poder.

El señor ministro de la Gobernación: Me retiré cuando se cambiaron en España las instituciones, y no que había era R. públicas. Entón a a fué cuando levanté la bandera de D. Alfonso.

El señor presidente del Consejo de ministros lee un artículo de *La Iberia*, fecha 9 de Diciembre de 1879, para demostrar que los amigos del Sr. Sagasta censuraban al Sr. Posada y a los centralistas.

El Sr. Sagasta: ¿Acepta el Sr. Cánovas todo lo que han dicho los periódicos de su partido?

El señor presidente del Consejo: Yo no he hecho responsable al Sr. Sagasta lo que haya dicho *La Iberia*; he leído este artículo para que vea S. S. que sus amigos hacían oposición a los centralistas y al Sr. Posada Herrera.

El Sr. Sagasta: Lo que puede tenerse en cuenta es lo que digan los jefes de los partidos, pero no lo que se habla en el salón de Conferencias, porque entonces sería preciso recordar que el Sr. Romero Robledo dijo en esa sesión que se recibiría un Gobierno de Posada Herrera con un voto de censura, y ayer mismo decían los amigos del Gobierno que estaban muy incomodados porque se había encargado al Sr. Bedoya la defensa de la proposición que se discute, siendo este señor tan nuevo en el partido y procediendo del moderantismo histórico.

El señor presidente del Consejo rectifica para defender al Sr. Sanchez Bedoya.

El Sr. Alonso Martínez: Se ha puesto en duda que yo reaccionara el art. 11 de la Constitución de 1876.

¿Es cierto o no lo que yo dije ayer?

El señor presidente del Consejo: Su señoría redactó el dictamen y luego yo hice alguna modificación, que debió ser de alguna importancia cuando fué preciso copiar de nuevo el dictamen.

El Sr. Alonso Martínez: Lo que yo dije ayer no fué más que lo que su señoría me había dicho en una carta que me dirigió explicandome las enmiendas que hizo en el dictamen, que, si quiere, le diré en qué consistieron.

El Sr. Cánovas: Eso sería alguna figura retórica.

Pues yo diré a los que están a su lado que S. S. acostumbra a usar figuras retóricas que llegan por completo lo que dice después.

Lee el orador parte de esa carta, en que se dice que en el dictamen había introducido alguna pequeña variación en la forma, pero no en el fondo.

Las variaciones que S. S. introdujo en el dictamen fué cambiar el nombre de Estado por el de nación, y el de religión católica por religión del Estado, y suprimir las palabras en que se decía que el Estado protegería la religión católica.

Dice que el Sr. Cánovas había alegado ayer mayor grado de moderantismo que el orador, porque este había defendido las monarquías electivas.

El Sr. Cánovas: Cuando he dicho yo eso?

El Sr. Alonso Martínez: Ayer mismo.

El Sr. Cánovas: Hay equivocación.

El Sr. Alonso Martínez: No hay equivocación. Aquí están las cuartillas.

(Varias voces en la derecha: Que se lean.)

(El Sr. Alonso Martínez: Se leen.)

(Los Sres. G. mazo, Vivar, Candau y Alonso Martínez registran las cuartillas de la sesión de ayer.) (Impaciencia en la mayoría.)

Lee un párrafo del discurso de ayer del Sr. Cánovas, y dice que hay otro más claro en que se confirma mejor lo que el orador ha afirmado.

(Nuevas voces, risas y murmullos en la mayoría.)

El Sr. Alonso Martínez dice que se buscará y se leerá también ese párrafo.

También dice el orador que es sumamente peligroso traer aquí conversacio-

nes íntimas tenidas con el rey, porque eso, siendo grave hecho por un particular, lo es mucho más cuando lo hace un ministro de la Corona, como es el señor Cánovas.

El Sr. Cánovas: Yo no he traído aquí semejante conversación; dije que me dió el Poder; hablé de la crisis; eso es oficial.

El Sr. Alonso Martínez lee otro párrafo del discurso del Sr. Cánovas, en que se dice que nunca ha aceptado monarquías electivas, y que había defendido a D. Alfonso porque, por su nacimiento y por su cura, tenía derecho a la Corona de España.

Resultado, dice, que el Sr. Cánovas cree que es más monárquico que yo porque él no ha aceptado más monarquías que las de derecho divino, las de origen hereditario, y yo he defendido la monarquía electiva.

Yo, que no he conspirado nunca cuando joven y soltero, y menos ahora que tengo muchas canas y muchos hijos; yo, que no he escrito ningún programa para que sirviera de base en una revolución, el primer cuidado que tuve cuando tomé asiento en la Asamblea de 1869 fué declarar que no aprobaba lo hecho, y hacer constar mi preferencia en favor de D. Alfonso para candidato a la Corona.

Pero siendo rey de España D. Amadeo de Saboya, se celebró en una de las secciones de este Palacio una reunión de 17 ex-ministros, por iniciativa no sé de quién, el Sr. Cánovas lo sabrá, y se formuló un manifiesto-programa, que redactó y escribió el mismo Sr. Cánovas, para la formación del partido conservador de la dinastía del rey D. Amadeo de Saboya.

Claro está que en aquel manifiesto no se combatía la monarquía electiva puesto que el monarca que entonces reinaba era elegido y extranjero.

Si pudiéramos leer ese programa, veríamos que de él resulta que yo entonces pensaba y lo que defende ahora.

Dice que después se entabló una amplia discusión sobre *La Internacional*, y en cuya discusión el Sr. Cánovas pronunció un brillante discurso en que afirmaba que el que se pusiera en defensa del orden social, vendría aquí con verdadera legitimidad.

¿Dónde, añade, dónde dejaba entonces el Sr. Cánovas la legitimidad histórica, la legitimidad tradicional que mantiene? (Aplausos en la izquierda.)

Dice que hoy representa el mismo distrito de su provincia que lo eligió hace 26 años, y que ha venido representando constantemente, y no como ha dicho el Sr. Cánovas, que viene aquí de prestado, que en las elecciones posteriores al manifiesto del Sr. Cánovas salió derrotado y entonces echó por otros derroteros, quedándose el orador en los rumbos que el Sr. Cánovas había consignado en el manifiesto que abandonaba.

Recuerda que hace cuatro años, al discutir el Mensaje, consumía el un turno, y consideró natural y justo empezar por enviar un saludo al ejército de Cuba y sus caudillos, en vista de las noticias que se recibieron de la isla, y este simple saludo produjo la irritación del Gobierno y de la mayoría, recordando, entre otros, los discursos en que tan duramente se le censuraba, pronunciados por el Sr. Cánovas, S. Ivela (D. Manuel) y S. Ivela (D. Francisco).

Esta actitud del Gobierno y sus amigos es prueba más que suficiente de que hace cuatro años el Sr. Cánovas había que el general Martínez Campos tenía sus simpatías por el centro parlamentario.

(La Cámara acuerda prorogar la sesión.)

Hace historia también sobre la conducta del señor Posada Herrera y sus amigos; la del partido conservador y a diferencia que hay entre uno y otro, y dice que el mote del partido liberal dinástico es análogo al de Guzmán el Bueno: *El rey pesa más que la sangre*, y el partido conservador ha escrito en su mote: *El partido pesa más que el rey y la patria* (Aprobación en la derecha; rumores en la izquierda.)

Mantiene cuanto dijo ayer respecto al vicio de origen de que adolece el cuerpo electoral, y lee un párrafo de un discurso del Sr. Cánovas en el Castillo en que se condene de lo mismo en frases análogas.

Cuando decía esto era el Sr. Cánovas fué éticamente aplaudido, tan frenéticamente como ayer al defender lo contrario.

Habla de la idea sustentada ayer por el Sr. Cánovas de que el sistema parlamentario en toda su pureza es que el cuerpo electo al proponer los ministros (Romeros, Negativas en la derecha.) ¿Queréis que lo lea? (Voces en la derecha: Sí, sí.)

El señor presidente del Consejo de ministros rectifica las afirmaciones del señor Alonso Martínez respecto a la redacción del art. 11 de la Constitución, y al efecto lee como comprobantes un texto del citado artículo y un párrafo de su discurso: cita las variantes que se introdujeron en el texto proyectado por el señor Alonso Martínez, y explica el origen de la cuestión, que fue una pequeña interrupción hecha en el Senado.

Dice que no ha hecho cargos al señor Alonso Martínez porque crea ó no que pueden ó deben defenderse monarquías electivas; que él no ha aceptado ni por un momento la palabra república, como ha hecho el Sr. Alonso Martínez; y explica sus fases de la sesión anterior al interrumpirle, afirmando que era tanto ó más monárquico que el orador.

¿Notas carlistas? Pues me alegro, porque esa es la mejor protesta que puede hacerse de las declaraciones del Sr. Pidal; de lo contrario, podríamos decir que la bandera del absolutismo tremola ya en el partido liberal-conservador.

Y para esto se ha derramado tanta sangre?

El señor presidente del Consejo de ministros dice que el Sr. Pidal, así como cualquier otro diputado, puede hacer individualmente declaraciones de adhesión, sin que por ello se entienda que imprime carácter a la mayoría, sin embargo de que el Sr. Pidal ni ha sido ni es carlista.

El Sr. Sagasta dice que no es un acto individual el realizado por el Sr. Pidal, sino colectivo, puesto que ha hablado por sí y a nombre de sus amigos; que el Sr. Pidal ha hecho la apología del carlismo, y eso es lo que ha aplaudido con tanto entusiasmo la mayoría, lo cual es aceptar esa apología; que él, por su parte, entre la causa de D. Alfonso y la causa de la libertad, opta por la libertad; entre el absolutismo y la república, opta por la república. ¿Qué haría el Sr. Cánovas en esta disyuntiva? (Sensación. Grandes aplausos en la izquierda y en las tribunas. Protestas en la derecha.)

El señor presidente del Consejo dice que lo que la mayoría ha aplaudido es la actitud del Sr. Pidal al atraer a la legalidad a un partido que se encuentra fuera de ella. Haga el Sr. Sagasta lo mismo, añade, con otras masas que se encuentran fuera de la legalidad, aunque en sentido opuesto a las que atrae el señor Pidal, y yo seré el primero en aplaudirlo.

En cuanto al dilema de optar por el absolutismo ó por la república, no optará por ninguna de estas soluciones.

El Sr. Pidal: Después de las elocuentes frases del señor presidente del Consejo, nada tengo que decir, sus palabras son mías; no es el Sr. Sagasta quien me ha de dar lecciones de dinastismo; cuando S. S. no era monárquico, ni absolutista, ni liberal; cuando apoyaba a la revolución para encontrarse ahora dentro de esta legalidad...

El Sr. Navarro y Rodríguez (señalando al banco azul): Ahí, allí, al señor ministro de la Gobernación.

El Sr. Pidal: Al señor ministro de la Gobernación ya me dirigí en su tiempo y en su tiempo fui contestado. Ahora digo a S. S. que entonces defendía yo la dinastía legítima, mientras S. S. llamaba carlista al ilustre general Martínez Campos, esperanza un día de la patria y a quien me duele ver hoy en rehenes en poder de ese partido que es la revolución.

El Sr. Sagasta: Nunca; ninguno de nosotros ha llamado carlista al general Martínez Campos.

El Sr. Pidal: Tengo muy registrados los antecedentes y sé que no me equivoco. Los periódicos que apoyaban y apoyan a S. S. compararon el movimiento de Sagunto con el de San Carlos de la Rábita.

El Sr. Sagasta: No es exacto que ninguno de nosotros hubiera llamado carlista al general Martínez Campos, de quien puedo decir que, al en lugar de salir vencedor hubiera sido vencido, lo hubiera fallado; así me lo imponía mi deber como Gobierno y mi deber como liberal a la causa carlista. El general Martínez Campos jamás desvirtuó su espada sino para hacer la causa de la libertad.

El Sr. Alonso Martínez rectifica un error que le atribuyó el Sr. Cánovas respecto a sus teorías representativas.

Se lee de nuevo la proposición de no haber lugar a deliberar, y es tomada en consideración por 246 votos contra 13, que son los demócratas, por haberse retirado los liberales dinásticos.

Abierta discusión sobre la proposición, es aprobada sin debate en votación ordinaria.

El Sr. Ordoñez lee una lista de varios diputados que le han encargado haga constar sus votos con los de la mayoría.

El Sr. Martínez (D. Cándido): Lo que acaba de hacer el Sr. Ordoñez no es reglamentario; es una corruptela, y yo protesto contra ella.

El Sr. Presidente: Por eso habrá observado S. S. que la Mesa no ha contestado que constará en ninguna parte.

El Sr. Martínez (D. Cándido): No solo digo a S. S. se lo digo al país.

Se da cuenta del despacho ordinario. Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Telegramas.

Paris 16.—El grupo de la unión republicana del Senado se ha pronunciado unánimemente por la amnistía.

La izquierda republicana de la Cámara de diputados ha examinado la cuestión de si debía discutir la amnistía ó esperar la iniciativa del Gobierno.

Puesta a votación, se han pronunciado por la discusión, y por consecuencia por la amnistía, 65 diputados contra 15, que han votado porque se espere la iniciativa del Gobierno, abandonando inmediatamente el salón.

El centro izquierdista no ha tomado decisión ninguna pero el sentimiento general es contrario a la amnistía.

Bruselas 16.—Hoy se ha inaugurado la Exposición nacional, habiendo presidido el rey la apertura.

Berlin 16.—Hoy se ha celebrado la primera conferencia, cuya duración ha sido desde las dos hasta las cuatro menos cuarto de la tarde.

La conferencia ha sido presidida por el príncipe de Hohenlohe, el cual, después de pronunciar el discurso de bienvenida, procedió a las formalidades del cambio de poderes y a la fijación de la orden del día.

El príncipe de Bismarck obsequia esta noche a los plenipotenciarios con un espléndido banquete.

Londres 16.—La prensa de los Estados Unidos se ocupa del incidente relativo a la visita hecha al buque norteamericano *Elia Merritt* cerca de la costa de Cuba por una fragata de guerra española.

Algunos periódicos pretenden que el buque español no tenía derecho de hacer dicha visita por no encontrarse el *Elia Merritt* dentro de las aguas jurisdiccionales, pero, según noticias de la Habana, no se exacta la observación hecha por los periódicos norteamericanos.

Un despacho de Washington dice que el Gobierno de los Estados Unidos ha mandado abrir una información sobre este suceso, que dará probablemente lugar a un cambio de notas entre el Gobierno de los Estados Unidos y el de España.

Paris 17.—El *Diario Oficial* publica un decreto nombrando al Sr. Tissot embajador de Francia en Turquía.

Lisboa 17.—Un despacho de Montevideo dice que el Gobierno nacional de la República Argentina ha declarado en estado de bloqueo la ciudad de Buenos Aires.

Washington 17.—Un despacho de la Habana dice que las autoridades españolas no tienen noticia alguna del incidente relativo a haber hecho fuego un buque de guerra español sobre dos barcos mercantes americanos cerca de la costa de Cuba, de cuyo suceso viene hablando la prensa de los Estados Unidos.

Añade que no existe en la Armada española ningún buque llamado *Nuncio*, y que por lo tanto se cree inexacto el hecho atribuido a una fragata de este nombre.

Fabra.

Miscelanea.

Hemos tenido el gusto de recibir la última obra que acaba de escribir la señora doña Sofia Tartilán, titulada *Costumbres populares*.

La colección de C. adros que la distinguida autora presenta a los lectores, y la seguridad con que acomete los asuntos, la verdad con que los desenvuelve, hacen de las *Costumbres populares* un apreciable libro que indudablemente habrá el público de acogido con singular predilección.

Felicidades muy sinceramente a la señora doña Sofia Tartilán por su última obra, augurándole un feliz resultado.

La obra, a la que queda ha merecido se vende en Madrid en las principales librerías y en casa de su autora, calle de Jesús del Valle, núm. 7, principal, derecha, a 8 rs. ejemplar y 10 en provincias.

Hemos recibido el núm. 12 del periódico político y satírico *El Buzo*.

La general aceptación que el público ha dispensado a este periódico, nos mueve a recomendarlo a nuestros lectores.

Seccion comercial.

EXTRANJERO.

Hé aquí ahora el estado comercial y precios que rigen en los principales mercados del Nuevo y Viejo Mundo.

Estados Unidos.—Las buenas noti-

cias de los campos, la circulación entre el interior y el litoral que se hace con regularidad, las fuertes extensiones, la flojez de las demandas y la altura de los fletes, inclinan a los cereales a la baja en ventas de partidas disponibles y a entregar en varias fechas. Hé aquí las últimas transacciones en trigo, por bushels de 35 litros: Disponible, a 1.30; para Julio, a 1.16; para Agosto, a 1.12. Se ve, pues, una gradación en baja, pero no hasta el nivel acostumbrado en este periodo del año (1.07). Resulta de esto que la campaña tiende a terminar con precio relativamente alto; pero no se olvide que el mayor de 1.30 dólares no pasa de 35 3/4 rs., ó poco mas, por fanega. Quisáramos que nuestros negociantes lo tuviesen entendido, para que no los alucinen las visiones de costumbre con las alzas de los Estados Unidos.

Smirna (Turquía Asiática).—El decreto del sultan, que ha abierto este y otros puertos a la extracción, está contrarrestado por la langosta que devasta el territorio.

Rusia Meridional.—Perdidas las cosechas de otoño; en buen estado las de primavera; irrupción de insectos (*hannas*) sobre unas y otras; pocas esperanzas. Bajo la influencia de estas noticias, la plaza de Odessa y otras del Mar Negro están completamente paralizadas porque, entre los que las creen y los que no las creen, son imposibles los negocios. De Mar de Azoff son mejores las noticias.

Inglaterra.—Tiempo lluvioso y algo frío; campos muy atrasados, pero no sin esperanzas de año pasado. En los mercados interiores, los trigos indígenas siguen su marcha de costumbre, sin grave alteración de precio. Tampoco la hay en el Mark Lane de Londres, donde es notable la frialdad de los negocios. Por cargamentos de trigos se ofrecen 51.847 quarters de trigo (27.641 fanegas), sin compradores. De tránsito, el Red-Winter ha alcanzado los precios de la semana anterior en negocios poco importantes.

Francia.—El tiempo de los últimos días ha ayudado entre calor de primavera y aunas, lluvia bonancible y ráfagas tempestuosas; pero los campos no han sufrido, y se cree que continuarán en su estado mediano. Ya no se tardará mucho en ver el resultado final, a pesar del atraso en que se encuentran. En cuanto a los árboles, si bien han perdido alguna parte de la flor, no ofrecen grave motivo de queja. En una palabra, aunque el aspecto de año agrícola no es de los mas aventajados, tampoco es de los peores, y podrá ser que a última hora se coja mas de lo que se cree. Un año medio está ya casi asegurado, y por poco que la recolección excediese a lo que promete, no habría motivo de queja.

El comercio de cereales está completamente paralizado por las exigencias de alza, que los compradores juzgan infundada, y las resisten a todo trance. En los mercados rurales del interior, 44 ofrecen alza, 40 firmeza y solo uno se presenta en baja. En el radio de Paris, los muy buenos trigos corren de 38 a 40 francos los 120 kilogramos (47 1/4 a 49 1/4 rs. fanega próximamente), 6 francos mas alto que el año pasado por este tiempo, y eso que entonces la cosecha ofrecía graves recelos, muy superiores a los del día.

En los puertos ha habido también una mejora de 50 céntimos a un franco sobre negocios relativamente cortos en el Havre, mas cortos en Marsella y regulares en Burdeos, Nantes, Rouen, Dunkerque, etcétera.

Mercado central de Paris.—Precios de las frutas y legumbres, según nota publicada por la Agencia Internacional del ferrocarril de Tarragona a Barcelona y Francia, por el cual circulan algunas de las especies que a continuación se expresan:

Fresas, por 100 kilogramos, de 100 a 150 francos; por cesta, de 1 a 6 francos una; cerezas del Mediodía, por 100 kilogramos, de 50 a 10; id. de España, caja, un franco; guisantes tiernos, por 100 kilogramos, de 30 a 75; judías verdes del Mediodía, por 100 id., de 90 a 100; id. de España, por 100 id., de 80 a 170; patatas de Holanda, nuevas, de 85 a 50; id. viejas, de 12 a 15; remolacha nuevas de 25 a 45; id. viejas de 8 a 1.

Tomates de Marsella, caja, 4 a 6 francos; espárragos de Argenteuil, manojo 1 a 6; de Auxonne, los 12 manojos, 14 a 16; de Perpignan, 10 a 14; de Orleans, también los 12 manojos, 5 a 6; de Romorenna, 5 a 6; de Chateller, 4 a 5; setas, kilogramo, de 0.90 a 1.50.

Contracciones. — Nueva-York: Trigos rojos a 1.30 dólares bushel de 35 litros; harinas de 4.40 a 4.60 dólares barril de 88 kilos; flete de cereales para Europa a 4.12 schellings quarter. — Londres: Sin novedad en Mark-Lane. Exóticos: Australia, de tránsito para el Continente, a 62 schellings, 9 peniques quarter. — Marsella: Trigos, por 100 kilogramos: Danubio tierno a 28 francos; Irka Azoff a 29.50; Irka Nicolaieff, de 27.75 a 29; Sald a 25.75; Sebastopol a 29.75; Bombay rojo a 29.50. — Rousen: Baja de 6 céntimos en el trigo, y 25 en la cebada.

Alcance.

CONGRESO.

Sesión del día 17 de Junio de 1880.

Abierta a las dos de la tarde, bajo la presidencia del señor conde de Toreno, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Los Sres. Longoria, Martínez (D. Cándido) y Regueral presentan exposiciones.

El Sr. Quiroga Vazquez hace constar su voto con la mayoría en la votación de ayer.

Se leen y toman en consideración sin debate dos proposiciones de ley sobre construcción de carreteras.

El Sr. Salasmanca y Negrete se lamenta de que a los oficiales que regresan de Cuba se les descuenten sus pagas, y ruega al señor ministro de la Guerra disponga que cese esta exacción.

El Sr. Labra pregunta al señor ministro de Fomento si es cierto que se ha autorizado a la empresa del ferrocarril del Noroeste para variar el trazado de la misma línea en el puerto de Pajares.

El Sr. Gonzalez (D. Venancio) recuerda que tiene pedido un expediente relativo a la destitución del juez municipal de Santa Cruz de Mudia, y sobre este hecho anuncia una interposición.

El Sr. Rivas y Urtiaga se interesa también porque se traiga el mismo expediente.

El Sr. Garcia San Miguel hace la misma pregunta que el Sr. Labra.

El Sr. Carvajal recuerda que hace dos meses anunció una interposición sobre el ejercicio de la gracia de indulto, que entonces el Gobierno aplazó contestarla hasta que terminase la discusión de los presupuestos, y como esa discusión ha terminado, cree llegado el momento de entrar en la anunciada interposición.

El señor ministro de la Gobernación dice que el Sr. Carvajal puede explicar la el sábado, en cuyo día le contestará el Gobierno.

El Sr. Baselga presenta una exposición de varios propietarios de Madrid, contra una resolución del Ayuntamiento, que se refiere a edificios en calles de primer y segundo orden.

El señor ministro de la Gobernación promete ocuparse detenidamente del asunto y resolverlo con arreglo a justicia.

El Sr. Perez Villanueva presenta dos exposiciones.

El Sr. Vivar excita al señor ministro de Hacienda para que procure hacer efectiva la contribución que deben pagar los muelles de Santander, que hace cuatro años están en descubierto.

El señor ministro de Hacienda dice que no puede adelantar su opinión sobre este asunto sin pedir informe a la Administración económica de Santander.

El Sr. Martinez Campos recuerda que tiene anunciada una interposición sobre las Cajas de Utramar.

El Sr. ministro de Hacienda dice que lo pondrá en conocimiento del ministro del ramo.

El señor marqués de Pidal como individuo del consejo de administración del ferrocarril del Noroeste, dice que no tiene conocimiento alguno de que se proyecte variar el trazado de esta línea.

El Sr. Rico pide se lleve a las Cortes el expediente sobre el arriendo de las minas de los Arroyos.

Orden del día: Dictamen de la comisión de actas sobre la elección del distrito de Villacarrillo.

Se aprueba sin discusión, siendo proclamado diputado el Sr. Garcia Zubiga, que jura el cargo.

Dictamen sobre bases para las reformas de la ley de Enjuiciamiento civil.

El Sr. Capdepon consume el primer turno en contra.

El señor ministro de Gracia y Justicia le contesta brevemente.

Se suspende la sesión para reunirse el Congreso en secciones.

Seccion religiosa.

SANTO DE MANANA.

San Marco, San Marcelino, San Ciriaco y Santa Paula, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la O en San Luis. 6 la de la Oración en el Oratorio del Espíritu Santo.

Bolsa de Madrid.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	Del 16.	Del 17.
Renta perp. 3 por 100.	8 17	18 30
Idem fin de mes.	18 17	18 25
Idem fin del próximo.	18 27	00 00
Pequeños.	18 15	18 25
Renta perp. exterior.	00 00	00 00
Pequeños.	00 00	19 10
Desde amort.—2 0/0.	39 20	39 25
Pequeños.	39 10	39 20
Idem id.—Exterior.	00 00	00 00
Material del Tesoro.	00 00	00 00
Denda del personal.	00 00	00 00
Stanza del Ayuntamiento.	00 00	00 00
Billates hipotecarios.	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.	98 30	98 40
Idem segunda emisión.	00 00	00 00
Id. cantidades pequeñas.	98 30	98 35
Resg. Caja Depósitos.	98 00	00 00
Cédulas del B. H. 7 0/0.	00 00	106 00
Idem id. 6 0/0.	00 00	100 75
Oblig. del Banco y T.	100 15	100 15
Idem en pequeñas.	100 15	100 15
Idem en pequeñas.	00 00	00 00
Oblig. del Tesoro sobre producto de Aduana.	98 90	99 00
Idem id. en pequeñas.	99 00	00 00
Obras públicas 1868.	00 00	56 00
Ferrocarriles de 2.000 reales l. Julio de 74.	38 25	38 35
Id. id. l. Dize. de 1874.	00 00	00 00
Idem emisión de 1875.	00 00	00 00
Idem id. de 1876.	00 00	00 00
Idem id. de 1877.	00 00	00 00
Idem id. de 1878.	00 00	00 00
Idem de 20.000 rs.	38 05	38 40
Id. de Alar a Santander.	00 00	00 00
Banco de España.	280 00	280 00
Londres, 90 días fecha.	48 40	48 40
Paris, 8 días vista.	5 07	5 07

Descuentos.

Capones cinco vencimientos, 1.º de Enero de 1875 a id. 1877, 59.00.—Id. semestre 1.º de Julio de 1878, 67.50.—Exterior convenido, 30 de Junio de 1873 a idem de 1874, 64.50.—Id. corrientes, 31 de Diciembre de 1874 a id. 1876, 00.00.—Capones de vencimientos anteriores a Julio de 1874, 0.00.

Espectáculos.

PARA HOY.

ALHAMBRA.—A las nueve.—Turno 1.º.—La canción de Lola.—De tiros largos. Buenas noches, señor don Simón. COMEDIA.—(Compañía Italiana.)—A las nueve.—Turno 3.º.—María la Sonámbula. CIRCO DE PRICE (plaza del Rey).—A las nueve.—Gran y variada función de ejercicios acrobáticos, gimnásticos, acrobáticos y cómicos, bajo la dirección del Sr. Parish, y en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

PARA MAÑANA.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—El destierro del amor.—Cada cual con su cada cual (balle coreada). Amenizará los intermedios en el kiosco la banda de Ingenieros que dirige el Sr. Maimó. PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y media.—Turno impar.—Las hazas de Hércules. APOLO.—Turno 3.º.—A las nueve.—Primer parte.—Odieme Vd., caballero.—Sorprendentes trabajos por Mr. Benedetti.—El niño del tambor. A las diez y tres cuartos.—Segunda parte.—Los trapos de cristiano.—Gimnasia.

MADRID.—1880.

Imp. de EL POPULAR, a cargo de F. Nozal, Calle de las Huertas, núm. 59.

LOTERIA NACIONAL.

Lista del sorteo celebrado el 17 de Junio de 1880.

PREMIOS MAYORES.

NUMEROS.	PESETAS.	PUEBLOS.
10.780	100.000	Madrid.
4.116	80.000	
9.612	40.000	
15.947	20.000	Barcelona.
3.782	3.000	Gijón.
4.600	3.000	Reus.
8.557	3.000	Santander.
10.899	3.000	Jaén.
8.161	3.000	Santander.
1.707	3.000	Córdoba.
2.436	3.000	Santander.
7.603	3.000	Carabanchel.
10.882	3.000	Santander.
16.456	3.000	Malaga.
7.793	3.000	Múrcia.
8.903	3.000	Oviedo.
9.420	3.000	Madrid.
15.406	3.000	Daimiel.
4.165	3.000	
4.996	3.000	
11.857	3.000	Valladolid.
12.463	3.000	

Los números anterior y posterior del premio mayor están premiados con 2.000 pesetas.

Los sorteos inmediatos se verificarán el día 26 de Junio.

Constará de 36.000 billetes, al precio de 30 pesetas, divididos en decimas a razón de 3 pesetas.

PREMIADOS CON 600 PESETAS

Centena.					
97	26	901	786	189	152
578	749	613	810	916	587
Mil.					
850	310	711	889	659	342
242	007	449	881	135	765
Dos mil.					
055	509	207	055	778	593
249	133	210	313	587	974
906	831	048	987	345	261
Tres mil.					
669	479	824	609	165	132
571	866	316	266	672	145
327	003	788	063	968	468
Cuatro mil.					
192	337	510	175	507	857
585	659	201	859	434	981
650	571	554	788	570	008
Cinco mil.					
301	806	530	674	344	469
786	978	248	428	378	438
Seis mil.					
190	276	354	845	325	311
841	963	081	815	033	172
Siete mil.					
732	721	849	103	424	659
720	001	321	776	422	273
Ocho mil.					
585	811	001	678	664	97
401	418	139	185	517	321
Nueve mil.					
433	568	220	678	707	483

371	124	318	828	011	588	824	640
622	883	092	403	422	502	650	850
610	844						
Diez mil.							
444	014	382	899	991	656	209	912
740	445	582	676	309	915	273	
10.000							
Once mil.							
384	76	805	715	9	2	873	785
609	707	506	505	730	958	476	659
639	241	847	300	987	530	445	711
803	69	248	642	335	9	250	
Doce mil.							
613	654	850	438	323	365	461	866
779	962	278	320	590	750	680	359
841	539	577	192	737	151	734	511
044	332		127	759	640	271	574
625							
Trece mil.							
260	369	737	897	251	832	748	963
601	095	289	276	999	791	080	223
985	478	859	713	617	901	067	321
187	061	084	206	237	392	928	
Catorce mil.							
693	495	819	676	751	049	165	720
454	636	378	225	143	790	762	739
406							
Quince mil.							
150	955	075	042	207	200	580	618
301	040	032	775	504	482	966	084
441	849	657	085	859	041		
Diez y seis mil.							
335	283	541	092	725	579	286	744
899	160	692	917	139	411	089	083
414	081	339	246				
Diez y siete mil.							
976	607	549	411	011	733	523	985
572	692	763	234	217	224	183	5
770	495	26	81	484	442	60	510
623							
Fundamento de Mac							

